

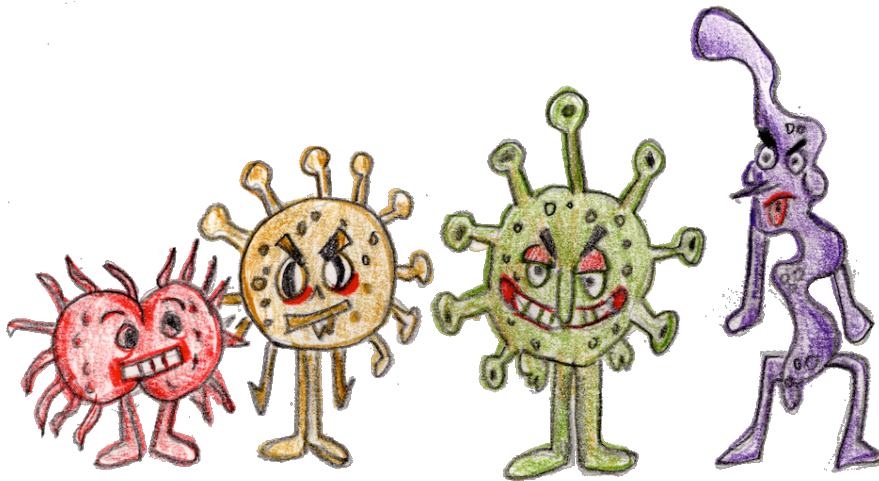


VAGINOSIS BACETERIANA (ÁREA MUJER)

La vaginosis bacteriana es la causa más común de flujo vaginal alterado. Puede causar síntomas molestos y aumenta el riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual más graves. No es fácil distinguir de una vulvovaginitis u otras infecciones vaginales comunes, por lo que se recomienda la valoración por un profesional sanitario.

CAUSAS

La vaginosis bacteriana ocurre cuando se produce un cambio en la cantidad y los tipos de bacterias presentes en la vagina. Los lactobacilos, un tipo de bacterias que normalmente predominan en la vagina, desempeñan un papel protector. En mujeres con vaginosis, la cantidad de lactobacilos disminuye, lo que favorece el desequilibrio bacteriano.



FACTORES PREDISPONENTES

Aunque la vaginosis bacteriana no se considera una enfermedad de transmisión sexual, sí está relacionada con ciertos factores predisponentes, como tener parejas sexuales nuevas o múltiples, el uso de duchas vaginales y el hábito de fumar.

SÍNTOMAS

Entre el 50-75% de las mujeres con vaginosis no presentan síntomas. Cuando los hay, el síntoma principal suele ser la presencia de secreción vaginal desagradable, con olor a pescado, que se nota más después de las relaciones sexuales. El flujo vaginal suele ser blanquecino y fluido. La vaginosis no es una infección y, por lo tanto, no causa irrigación ni inflamación, (en ese caso la causa puede ser otra). Si te preocupa un flujo vaginal excesivo o maloliente, es mejor consultar con tu médico.



DIAGNÓSTICO

Aunque la exploración ginecológica puede ser suficiente para realizar el diagnóstico, es probable que tu ginecólogo tome una muestra para confirmar el diagnóstico y descartar otras patologías.

COMPLICACIONES

La vaginosis bacteriana en sí no es dañina, pero si no se trata, se ha asociado a algunos problemas de salud. La disminución de las bacterias buenas, que nos protegen, aumenta el riesgo de infectarse con otras enfermedades de transmisión sexual, como herpes genital, gonorrea y clamidia. Además, las embarazadas con vaginosis bacteriana tienen mayor riesgo de parto prematuro.

TRATAMIENTO

Por lo general, se recomienda tratar la vaginosis bacteriana. Los medicamentos más comunes son el metronidazol y la clindamicina, que se usan durante varios días y pueden administrarse en forma de comprimidos por vía oral o como tratamiento vaginal. Es preferible aplicar los tratamientos vaginales por la noche. Si los síntomas desaparecen después del tratamiento, no es necesaria una visita de seguimiento. El tratamiento vaginal suele tener menos efectos secundarios.

Si te recetan metronidazol oral, recuerda que NO debes consumir alcohol durante el tratamiento, ya que puede causar una reacción grave con síntomas como enrojecimiento, náuseas, sed, palpitaciones, dolor de pecho, vértigo o presión arterial baja.

Si usas clindamicina vaginal, evita el uso de preservativos de látex, ya que existe riesgo de que se rompan.

¿SE DEBE TRATAR A MI PAREJA?

Tratar a la pareja sexual no mejora los síntomas de la mujer ni disminuye el riesgo de que la vaginosis reaparezca, así que no se recomienda su tratamiento.

RECAÍDA

Aproximadamente el 30% de las pacientes presentan una recaída en los primeros tres meses, y más del 50% en el siguiente año. No está claro por qué ocurre; podría deberse a bacterias que no se eliminaron por completo o a niveles bajos de lactobacilos protectores. En estos casos, se suele recomendar un tratamiento más prolongado, de 7 días, pudiendo cambiar el antibiótico o la vía de administración (oral o vaginal) respecto al tratamiento anterior.



Si tienes más de 3 episodios en un año, se pueden indicar tratamientos semanales prolongados durante 6 meses, generalmente con metronidazol vaginal.

No se ha demostrado que los probióticos ayuden a prevenir las recaídas de la vaginosis bacteriana, aunque se puede intentar complementar el tratamiento con probióticos orales o vaginales, intentando así mejorar la “salud” de la microbiota vaginal.

EMBARAZO

Las embarazadas con vaginosis tienen más riesgo de parto prematuro. Sin embargo, NO se ha encontrado beneficio en realizar pruebas o tratar a todas las mujeres embarazadas para detectar vaginosis bacteriana, a menos que tenga síntomas. En estos casos sintomáticos sí que debemos hacer tratamiento.

PREVENCIÓN

Solemos recomendar las siguientes medidas para prevenir la vaginosis bacteriana:

- Evita las duchas vaginales. Estas consisten en usar una solución para enjuagar el interior de la vagina, pero la vagina puede mantener de forma natural un equilibrio saludable de bacterias sin necesidad de estos “lavados”. Las duchas vaginales no tienen beneficios comprobados y pueden alterar este equilibrio, facilitando alteraciones en este equilibrio en la microbiota vaginal y por lo tanto afectando a tu salud vaginal.
- Ten en cuenta que las mujeres con múltiples parejas sexuales tienen un mayor riesgo de desarrollar vaginosis bacteriana y otras enfermedades de transmisión sexual.
- Es importante que completes todo el tratamiento para la vaginosis bacteriana, incluso si los síntomas desaparecen después de las primeras dosis.
- En casos de vaginosis bacteriana recurrente, se aconseja el uso de preservativo para reducir el riesgo de nuevas infecciones.

CONCLUSIÓN

La vaginosis bacteriana es una condición común que, aunque puede ser molesta, se puede tratar de forma efectiva con la ayuda de tu médico. Siguiendo las recomendaciones de prevención y completando el tratamiento, puedes reducir el riesgo de recaídas.



Escanea el QR para ver el vídeo!!



AulaGinecología.com